

20
cts

69



Lois Wilson

lapantalla

LA PANTALLA. - Semanario español de cinematografía. - Se publica los domingos. - Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas. - Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015. - Centro de anuncios y suscripciones a **LA PANTALLA**: Librería y Editorial Madrid. - Montera, 40. - Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

LA DUQUESA DE BUFFALO (THE DUCHESS OF BUFFALO). - Constance Talmadge, Tullio Carminati. Director, Sidney Franklin. (First National.)

Si admitimos la posibilidad de que en un país europeo, y en la época actual, los oficiales no conozcan a sus soberanos ni hayan visto sus fotografías, podemos aceptar sin dificultad la fábula de *La condesa de Buffalo*. Toda la trama de este film se basa en ese absurdo desconocimiento, que permite a una bailarina hacerse pasar por la Gran Duquesa, suplantando también su novio, joven teniente, al Gran Duque, que ya ha pasado, con mucho, de los cincuenta años.

A este reparo puede añadirse el de los escenarios, muy desiguales; francamente malos los exteriores y bien resueltos algunos interiores, sumptuosos y de buen gusto.

La interpretación es buena. Constance Talmadge, en la danzaria americana, ha conseguido una de sus mejores interpretaciones: bien, Tullio Carminati, y magnífico, Edward Martindel, en el Gran Duque, lo mismo que Rose Dione y Chester Conklin, muy gracioso en el servicial hotelero.

ROSE MARIE. — Joan Crawford, James Murray. Director, Lucien Hubbard. (M. G. M.)

El excesivo metraje de esta emocionante tragedia, plagada de truculencias, pone a prueba la sensibilidad de los espectadores; pero el film es bueno, con bellísimos paisajes, un ambiente siempre ajustado y una cuidada dirección. Los personajes son sinceros y delineados con firme trazo: buenos o malos, simpáticos o repugnantes; pero sin sorpresas, sin desviarse nunca de la trayectoria marcada.

La interpretación merece los mayores elogios. House Peters, Creighton Hale, Lionel Belmore, Polly Moran, Gertrude Astor y Gibson Gowland, todos primeras figuras, realizan una magnífica labor al lado de los excelentes protagonistas.

EL REY DE LA MERMELADA. — Marjorie Daw, Johnny Hines. Director, Charles Hines. (First National.)

Todos los films de Johnny Hines tienen, como base, las aspiraciones ilimitadas de un muchacho modesto, capaz de las mayores frescuras para alcanzar la meta propuesta. Y casi siempre consigue el triunfo, gracias a algún invento extraordinario que, al ser conocido, le proporciona gloria y fortuna.

Descartada la novedad, queda únicamente lo cuidado de la dirección, la pulcritud de la presentación y la interpretación sumamente discreta por parte de todos, con ligeros atisbos de fina comicidad a cargo de Johnny Hines, actor de estimables recursos.

LA GRAN JUGADA (THE DROP KICK). — Bárbara Kent, Richard Barthelmess. Director, Millard Webb. (First National.)

Faltaba en la ya larga lista de personajes incorporados por Richard Barthelmess, el campeón de fútbol. Ya lo tiene en un film aproximadamente igual a los creados por todas las primeras figuras de la pantalla que le precedieron en el tema: Universidad americana con muchos deportes y pocos estudios, novia ingenua, perversa vampiresa decidida a perderle y campeonato difícil, que se gana a última

estrenos

hora por un esfuerzo supremo del protagonista.

Con todas estas novedades no es presunción que *La gran jugada* pase a la posteridad como un modelo de películas. Los esfuerzos de los protagonistas y los de sus compañeros Dorothy Revier, Alberta Vaughn y Hedda Hoppe se pierden en la irremediable vulgaridad de la fábula.

LA NOVELA DE UN MUJIK. — Bárbara Bedford, Lon Chaney. Director, Benjamin Christensen. (M. G. M.)

Aristócratas y pueblo frente a frente en los primeros chispazos de la revolución que dio fin al régimen zarista en Rusia. El rudo ambiente y las numerosas escenas desagradables, hacen poco simpático este film, en el que reservaron al pueblo un papel francamente desairado: estupidez, incomprendión, brutalidad...

La trama interesante y su dramatismo hábilmente sostenido, hacen de *La novela de un mujik* una película perfectamente lograda. Lon Chaney halló un papel a su medida, que aprovecha cumplidamente, y Bárbara Bedford, resulta igualmente bella de falsa aldeana y de auténtica condesa.

LA CANCIÓN DE KENTUCKY (IN OLD KENTUCKY). — Helene Costello, James Murray. Director, John M. Stahl. (M. G. M.)

Continúan todavía en las cintas americanas—tardan tanto en llegar hasta nosotros—las alusiones a la guerra europea. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, el tema va debilitándose y, de protagonista, pasa a un lejano segundo término, para terminar, como ahora, teniendo la importancia de un comparsa cualquiera. Es sencillamente, una manera económica y práctica de utilizar los grandes escenarios construidos para las películas de guerra y consumir el gran "stock" de pirotecnia acumulado en los estudios.



DORIS HILL CON SU CABALLO FAVORITO, DISPUESTA A EMPRENDER SU DIARIO PASEO MATINAL.

dentro de los moldes obligados del género vaquero.

El papel de la ingenua—completamente pasivo—se limita, en estas películas, a dirigir tímidas, admirativas miradas al héroe y a dejarse salvar por él en los últimos metros; Nora Lane, de suave y delicada belleza, cumple perfectamente su cometido, lo mismo que Tom Wilson, el feroz traidor, igualmente imprescindible.

LA LLAMA MAGICA (THE MAGIC FLAME). — Vilma Banky, Ronald Colman. Director, Henry King. (Artistas Asociados.)

Ronald Colman en su doble papel de payaso bueno y de conde rico, enamorado y traidor, tiene momentos excelentes, expresiones justas que no desmerecen en nada su bien cimentada fama de gran actor desdeñoso de los fáciles efectos melodramáticos. Vilma Banky, exquisitamente bella como siempre, también aprovecha cumplidamente las escasas posibilidades de lucimiento que le ofrece la banda, y Henry King, con su gran maestría directorial, ha conseguido algunas escenas magníficas en bellos fotogramas de espléndida factura; pero la historia—prototipo de la vieja novela por entregas—tiene tan poco interés que, aun con tan extraordinarios paladines, no alcanza el film la alta categoría que había razón para esperar.

Aun sin las modificaciones que ha sufrido en la versión española—originariamente el conde, a quien sustituye el clown Tito, es el heredero de un trono y un complot de políticos el que decreta su muerte—, la fábula resulta endeble y completamente inadecuado el título.

EL VALLE DE LOS GIGANTES (THE VALLEY OF THE GIANTS). — Doris Kenyon, Milton Sills. Director, Charles J. Brabyn. (First National.)

El tema, gastadísimo en el cinema americano, de la rivalidad entre dos poderosos industriales, capaces de llegar al empleo de medios tan definitivamente persuasivos como la ametralladora, cuando no bastan palos y puñetazos, da motivo para una nueva y bella película, cuyo encanto principal reside en los soberbios paisajes del bosque de cedros, magistralmente recogidos por la cámara cinematográfica.

No faltan en el film escenas emocionantes a base de luchas desesperadas, trenes que descarrilan, salvamentos extraordinarios, abnegación de una muchacha, sobrina del "malo", y la correspondiente reconciliación de los industriales enemigos, gracias al matrimonio de sus vástagos. Tampoco falta la nota discretamente cómica, a cargo de Arthur Stone, que ha compuesto muy acertadamente un tipo episódico.

Milton Sills, varonil y apersonado, consigue un gran éxito en la incorporación del simpático personaje central, perfectamente secundado por su esposa, la rubia y discreta Doris Kenyon, George Fawcett, Charles Sellon y Paul Hurst.

UN BESO PARA CENICIENTA (A KISS FOR CINDERELLA). — Betty Bronson, Tom Moore. Director, Herbert Brenon. (Paramount.)

Pocos, muy pocos, entre los espectadores que asistieron a su estreno, supieron apreciar la alta calidad de este film, que acredita, una vez más, el enorme talento de Herbert Brenon el director incomparable de aquella otra joya que se titula



VILMA BANKY, PROTAGONISTA DE «LA LLAMA MÁGICA»

Beau Geste. Y es lamentable, porque rara vez consigue un director trasladar al lienzo de plata una obra sutilmente humorista con tal finura de matices, con tan exquisita y cuidadosa percepción de la esencia misma de la fábula. La vieja historia de Cenicienta, vista a través de la imaginación enfermiza de una pobre muchacha que, deprimida por la soledad y las privaciones, llega a creerse la heroína del cuento maravilloso, está deliciosamente conseguida con una profusión de detalles humorísticos finamente observados y uniendo la realidad a la fantasía con tal precisión y delicadeza, que la sonrisa provocada por una situación absurda se hiela a flor de labio ante el drama real y cruel de la niña que busca — ansiosamente, desesperadamente — un



CONSTANCE TALMADGE, LA MARY DUNCAN DE «LA DUQUESA DE BUFFALO»

poco de luz, de amor y de fantasía para su misera existencia triste.

Bella película que no comprendemos cómo tardó tanto en llegar a nuestras pantallas. Betty Bronson alcanza su máxima eficiencia en la incorporación de la dulce protagonista, lejana y como ausente en las primeras escenas, cuando su imaginación — perdida en la imposible qui-

mera — la aleja constantemente de la verdad durísima de su vida; feliz y maravillada, ante la materialización increíble de su eterno sueño, y plenamente dichosa, en fin, al comprobar que su sueño, aún sin fantasías, se hizo realidad en el dulce amor de un honrado guardia. Tom Moore da gallarda y acertadamente la réplica en todo momento a la encantadora heroína,



BETTY BRONSON, PROTAGONISTA DE «UN BESO PARA CENICIENTA»

bien secundado por las cuatro niñas y Henry Vibart, el buen viejecito, defensor de Cenicienta. Y para colmar la delicia del buen aficionado, éste descubre — como ocurre frecuentemente en estos films tardíamente presentados —, en papeles insignificantes a artistas hoy plenamente consagrados: Esther Ralston, en la bellísima Hada; Dorothy Cummings, en la Reina de cuento...

Buen film que hace olvidar las infinitas bandas mediocres producidas en Norteamérica y, desdichadamente, mejor acogidas casi siempre por la masa de público, incapaz de saborear la gracia adorable y el arte de éste, injustamente postergado.

A. V.

LA PRODUCCIÓN NACIONAL

La labor sorda, pero tenaz y empeñada, que viene haciendo alrededor del problema de la protección a la cinematografía española, en pro de particularísimos intereses, nos obliga a escribir unas líneas analizando el asunto con toda la amplitud de antecedentes y consecuencias.

Comencemos por el principio, axioma que no está mal declarar.

Cuando apareció la Real orden por la que se invitaba a los profesionales españoles a informar sobre la forma de proteger a la industria cinematográfica nacional, exponiendo sus puntos de vista sobre el total problema y más concretamente sobre una proposición presentada por poderosa entidad española que solicitaba una concesión con carácter de exclusividad, cientos de voces formaron un clamor de protesta. «¡Monopolios, no!», era la opinión general.

Personalidades y comisiones de la industria y del comercio cinematográfico prodigaron sus visitas a cuantos funcionarios y elementos de privilegiada situación consideraron eficaces para obtener que no prosperase el proyecto. Más tarde se aseguró que, en vista de la justicia de las protestas, la Comisión nombrada para el estudio de las proposiciones — de la que los peticionarios de la concesión con carácter de exclusividad formaban parte — había cesado en su cometido. Dióse, en fin, por hecho que el monopolio era una forma de protección descartada.

Lo ignoramos.

Lo único que sí sabemos es que un buen número de protestantes, de aquellos que más se significaron en la indignación, por estar convencidos de que una protección a base de un sistema de exclusividad sería atrabiliario, lesivo y ruinoso, hicieron peticiones de concesión de monopolio en favor suyo. Y como el número de instancias presentadas en este sentido fué mayor que el que pudiera hacer esperar una solución favorable, tres de las partes o entidades solicitantes decidieron realizar una petición global para sumar las fuerzas dispersas.

Y he aquí una curiosa coincidencia: todos, o casi todos, los productores cinematográficos presentaron sus informes; ni uno solo ha pedido para sí o para entidad alguna el régimen de monopolio. E inversamente: en las entidades que han pedido el régimen exclusivista, no hay un solo componente que haya intervenido nunca, ni como financiero, en ningún asunto de edición de películas que hayan sido proyectadas en nuestras pantallas. En cambio sí figura en su haber, y con letra destacada, la oposición sistemática a la visión de cintas españolas, hasta casi llegar al veto; la creación de circuitos locales o nacionales, asfixia de los productores; el trato de favor a la película extranjera, sólo porque no era española. Y éstos son los que piden ser los administradores de la protección a la cinematografía nacional.

Pero es más curioso aún el cambio de postura después de su protesta alterada contra un régimen de monopolio, cambio llevado a efecto durante el mes de prórroga que para la presentación de instancias concedió el Ministerio.

Los que habían alzado sus voces en contra de los términos en que la Real orden estaba redactada, y visitaron más repetidamente los departamentos y funcionarios que consideraron más eficaces para lograr el aborto de la disposición, han sido precisamente los que, al presentar su escrito en igual sentido, han declarado tácitamente que están conformes con la forma que consideraron atrabiliaria, lesiva y ruinosa.

Y sin embargo no lo están. Mas percatados de que un régimen de exclusiva, embozado en la capa de una protección puede constituir un excelente negocio, no ven el inconveniente que antes vieron, siempre que al aplicar el clásico embudo de la ley les corresponda a ellos la parte ancha, es decir, la concesión. O lo que es igual: que el asunto carece de la altura y patriótico altruismo de que se reviste.

Ninguno de cuantos solicitan el monopolio eleva la vista y el corazón hacia el porvenir de esta industria en España. ¡Qué importa eso! La cuestión práctica es hacer un buen negocio, en el que, tristemente, sirve de címbel la cinematografía española entera.



Revisión de cinema levantino
Estudios y Academias

II

La ficha cronológica en que situamos este artículo nos recuerda una etapa cinematográfica levantina abiertamente desagradable. La etapa de las academias cinematográficas trae a nuestra memoria escenas precursoras de dolorosas sucesiones. Por estos centros desfiló una juventud—ingenua—que lamentará toda su vida la sugerencia que le inspiró un anuncio hábilmente redactado. El que no halló en ellos el desquiciamiento de una vida desorientada en ambientes extraños, tropezó más tarde con la dolorosa realidad de un sueño roto; con una ilusión frustrada, precisamente por haber sido gozosamente acariciada durante mucho tiempo.

Si el producto lógico de estas academias hubiese sido realmente valioso, hoy habríamos de agradecer—todo lo contrario de lo que hacemos—a aquellos directores espontáneos su actuación de verdaderos propulsores de un despertar cinematográfico levantino insospechado.

Desgraciadamente, este resurgimiento tuvo unas consecuencias lamentables; consecuencias producidas por la realización de películas abiertamente malas; tan malas que va a costarnos mucho convencernos de que Valencia, cinematográficamente, es capaz de producir algo interesante.

Entre todos los artistas surgidos no hubo uno solo que demostrase una buena cualidad. No surgió un destello en el que se pudiese otear el apunte de algo personal. Todos ellos principiaban por carecer de lo más esencial: la palabra *cultura* les era totalmente desconocida. Y si anteriormente habían poseído alguna cualidad ingénita, ésta desapareció tras los amaneramientos y lugares comunes en que habían caído en los estudios. No; no hubo una sola revelación. De todos cuantos frecuentaron las academias, solamente podríamos hallar un valor. Un valor que, si relativo ahora, podría ser una afirmación, en lo sucesivo, si se cultivase. Es a la niña Abelita Ruiz a quien hemos señalado, como lo único digno de tenerse en cuenta, para hacer una valoración de figuras del *cinema* hispánico. Esta niña no llegó a malograrse, porque era demasiado niña cuando cayó en las academias y fué más fuerte su instinto personal que su instinto asimilativo. Así pudo, en sus dos pruebas efectuadas, salir más airosa que sus compañeros.

De directores, más vale que no hablamos. Es mejor no mencionar a ninguno de cuantos han surgido—y actuado—en Levante. Fueron varias las revelaciones directivas. Unas revelaciones tan falsas, que hicieron fracasar a todos fracasando ellos mismos. Fueron una media docena los directores que se “hicieron” en las academias, y si hubiésemos de reseñar un director representativo de Levante, no sería “académico”, desde luego, el que indicásemos.

* * *

Fué en los días de optimismo de *Carceleras* y *La reina mora* cuando se instaló en Valencia el primer club cinematográfico. Para esta primera agrupación—“Club



ELVIRITA VERDAGUER, ALUMNA DE «MEDITERRÁNEO FILMS». EN CÍRCULO: MARUJA ROIG, ALUMNA DE «TURIA FILM». ARRIBA, DERECHA: MARÍA DEL CARMEN SOUSA, PROTAGONISTA DE «GRATITUD»

Cinéma”—tenemos un poco de simpatía. La simpatía que tenemos para aquellas colectividades que enfocan su objetivo sobre un punto enteramente definido y en las que no se explota a nadie. En sus principios, fué el esfuerzo de un entusiasta del *cinema* quien le dió su empuje. Enrico Santos había llegado de Italia con el anhelo de ofrecer a España una cinematografía, y puso en práctica sus aspiraciones. Con elementos del “Club Cinema” filmó *Los mártires del arroyo*. Si no fracasó rotundamente, tampoco este film le facilitó el capital necesario para editar posteriores cintas. Entonces surgieron algunas desavenencias entre los integrantes del Club. Uno de ellos—Ramón Orrico Vidal, intérprete, en tercer plano, de la película—cogió un grupo de jóvenes y fundó “Levante Film”, agrupación cinematográfica de la que se constituyó asimismo director, y de donde salió—para no verse más que en prueba privada—*El monje de Portacalí*.

Por aquellas fechas vino a Valencia Louis Courdecq, un francés llegado de Barcelona con unos recortes de



periódicos que logró difundir. Fundó el “Estudio Film Chiquilín”, estableciendo unas cuotas de quince a veinte pesetas mensuales, consiguiendo a los pocos días más de sesenta alumnos. A Orrico le pareció interesante el negocio. Añadió “Levante Film” y creó “Mediterráneo Film”, estableciendo también la misma cuota. Enrico Santos vió los negocios de su discípulo y de Courdecq: quiso “epatarles”, y con una propaganda estrepitosa anunció la apertura del “Estudio Santos”, asegurando a sus alumnos, a los cuatro meses de academia—y por la cantidad única de seiscientas pesetas—, contratos para filmar en Italia, en Francia, en Alemania, en Norteamérica...

Todo esto trajo la propaganda y el comentario lógico del público. Y con ello, una fiebre cinematográfica considerable. Las tres “academias” anunciaron la edición de grandes films, y a todas las muchachas—bonitas—se les había ofrecido el papel de protagonista.

Fué “Estudio Film Chiquilín” quien rompió el fuego iniciando la edición de una cinta en dos partes titulada *El Tintorero*. Este film no terminaba nunca. No convenía a la Administración del estudio que se terminase. “Mediterráneo Film” anunció con pomposo reparto la filmación de *La extraña*. Película en la que todos los alumnos de la academia tenían destinado un papel importante. Afortunadamente—para los capitalistas—, no se pasó nunca de los ensayos.

Los finales de mes llegaban con más frecuencia que los alumnos deseaban. A estas cuotas hubo que añadir el importe—cincuenta pesetas—de unos diplomas con el título de artista—artista cómico o dramático—, que los directores obligaron a sacar a sus alumnos. Y como, por otra parte, los de “Estudio Film Chiquilín” vieran que *El Tintorero* no terminaba nunca; los de “Mediterráneo Film”, que no llegaba *La extraña*, y los de “Estudio Film” se hallaron al final del curso con el director enfermo, sin contrato y sin sus seiscientas pesetas, cundió entre ellos la desconfianza y fueron retrasándose en el pago.

* * *

Desaparecidos Orrico y Courdecq y fallecido Santos, la gente se dispersa, y forma academias colectivas para editar películas. Y entonces nacen “Imperial Cinematográfica”, “Turia Film” y “Agrupación Cinematográfica Valenciana”, y con ellas, *El monaguillo del Carmen*, *El planí de las campanas* y *Buscando un tesoro*, de la primera; el anuncio de *La Santa*, por la segunda, y *Sangre azul y sangre roja*, de la tercera, quien se hizo cargo de *El Tintorero* y le continuó, con el torero Chaves como protagonista, bajo el título *Bombones y círculos*, para venir a presentarse finalmente ese esperpento titulado *Los amores de un torero*, con Manolo Martínez como intérprete, y no con Chaves, como se había dicho.

Los muchos abusos—de todos los aspectos—cometidos en estos antros y el fracaso de todas las películas—ninguna logró estrenarse—, abrieron los ojos a la gente, que fué eliminándose poco a poco. Unos siguieron “haciendo películas” en el café. Otros desengañaron definitivamente. Algunas muchachas volvieron a sus labores cotidianas con un poco de melancolía. Otras, en cambio, vivirán sin darle a aquél episodio más importancia que a una ligereza de la juventud. De todo aquello no quedó nada definitivo. Fué solamente un momento de verdadera actividad cinegráfica. Actividad equivocada, desorientada, que ha marcado una etapa cinematográfica en Valencia y de la que solamente podrían hablarnos una tertulia de café y unos capitalistas equivocados, sorprendidos en sus afanes de ganar dinero.

JUAN PIQUERAS



IZQUIERDA: JUAN ANDREU, OPERADOR Y DIRECTOR. ARRIBA: PRIMITIVO SIERRA, INTÉRPRETE DE «SANGRE AZUL Y SANGRE ROJA». EN CÍRCULO: AVELITA RUIZ, LA INFANTIL ESTRELLA VALENCIANA



CARL BRISSON EN "THE MANXMAN", FILM QUE INTERPRETA CON ANNI ONDRA Y RALPH FORBES

Carl Brisson, el artista más guapo de Inglaterra

(DE NUESTRA REDACTORA EN LONDRES)

La cinematografía inglesa está entusiasmándose cada día más con las películas habladas. Ya quedan muy pocas compañías interesadas en films silenciosos. El éxito financiero de los "Talkies" está volviendo locos a todos los cineastas.

Naturalmente, ser actor de películas habladas y ser actor de películas sonoras no es exactamente la misma cosa. Por de pronto casi todas las estrellas que no dominan el inglés están fuera de concurso. Y las que lo dominan, pero que poseen una voz desagradable o un acento poco refinado, también; aunque su cara sea deliciosa. El otro día llevaron a los Tribunales a una bella damita, por haber robado unos trajes. Confesó que estaba en la miseria. Era actriz de la pantalla, pero no encontraba trabajo en ningún estudio porque su voz no era precisamente divina. Y eso de pasar de obrera a estrella está muy bien; pero pasar de estrella a obrera es bastante más desagradable.

En cambio las actrices de Teatro están ahora de enhorabuena. Las más conocidas ya han firmado contratos con compañías cinematográficas, y están completamente decididas a abandonar el teatro, si es preciso. A este grupo pertenece el famoso Don Juan de Inglaterra, el bellísimo Carl Brisson.

Carl Brisson es actor de variété y cantante de ópera en Londres, desde hace algunos años. Su popularidad entre el público, sobre todo entre las mujeres, es tan grande, que al salir del teatro le escoltan doce policías, y muchas veces el público impide la circulación del tráfico por unos momentos. Es el hombre del día.

A un cuarto de hora de los British International Studios, en Elstree, vive Carl Brisson, en un hotelito muy pintoresco. Me ha invitado a tomar el té con ellos en su casa, porque dice que en el estudio no se puede ahora vivir, con tanto ruido que arañan filmando varias películas habladas y silenciosas.

Carl Brisson es un hombre muy alto, con cara de niño. No hace gestos interesantes durante la conversación, sino que está muy alegre, cantando de cuando en cuando.

—Cuenteme usted algo de su carrera artística.

—Cuando yo era todavía un niño gané dos campeona-

tos de boxeo—dicen que soy el artista de cine que tiene las espaldas más anchas—, y después fui a Stockholm de actor de revista. Allí terminé formando mi propia compañía. En 1923 vine a Londres a hacer de Danilo en *La Viuda alegre*. Después de trabajar 780 veces en esta ópera, trabajé en Katja, en *Las princesas del dólar*, en *Los tres mosqueteros* y en *El apache*. Como consecuencia de mi enorme éxito en esta última obra, la British Inter-

national Pictures me contrató para trabajar en *The ring*, el film de boxeo. Y ahora estoy contratado con esta misma Compañía, ganando el sueldo más alto que se ha pagado a un artista en Inglaterra. Ya he trabajado en *The Manxman* y acabo de regresar de Suecia, de trabajar en *Triumph of Hearts*. Por cierto, que todavía me quedan señales de esta película—dice Carl Brisson, enseñándome su muñeca—: me mordió un lobo.

Carl Brisson nació en Dinamarca y tiene treinta y tres años.

—¿Es verdad que las mujeres se enamoran de usted por cientos?

—Sí, es verdad—dice Carl Brisson, tapándose la cara con su enorme mano—. Ya me han escrito 50.000 cartas de amor. Las contesto todas; es decir, las contesta mi secretario, que es un chico muy listo

—¿Y qué le dicen en las cartas?

—Pues que me han visto en el cine, o en el teatro, y que se han enamorado de mí. Mi secretario les da las gracias y les manda una fotografía mía. Son cosas que uno no puede remediar. Mi popularidad entre las mujeres es una cosa con la que naci, lo mismo que mis hoyos en la cara. En una provincia de Inglaterra las mujeres me han querido hacer diputado.

—¿Y usted aceptó?

—Oh, no! No quiero mezclarme en política. En mi país también me están reclamando para hacerme político.

—¿Le gustan a usted los "Talkies"?

—Mucho, muchísimo. Creo que los films hablados encierran mucho más arte que los silenciosos. Mi ideal ahora sería hacer un film hablado en España, para cantar canciones populares españolas. Conozco España y sus posibilidades cinematográficas. Es un país formidable. Si supiera que ponían alguno de mis films allí, iría a presentarme al público español personalmente.

—¿Tiene usted algún proyecto para hacer películas en España?

—Proyecto... ¡Ya lo creo que tengo! Y quiero realizarlo. Yo creo que las Compañías cinematográficas españolas deben hacer lo mismo que están haciendo las



CARL BRISSON EN "THE BLISSARD", FILMADO EN SUECIA



CARL BRISSON EN UNA ESCENA DE «THE BLIZZARD», CON UNA NUEVA ESTRELLA QUE ÉL HA DESCUBIERTO

suecas: unirse a las inglesas para trabajar juntas. Nosotros ponemos el dinero que sea necesario; pero necesitamos allí estudios y aparatos.

Carl Brisson me encarga repetidas veces, al despedirnos, que haga llegar sus cordiales saludos al público español. Yo me alejo pensando si, cuando vaya a España, las chicas españolas le escribirán también miles de cartas de amor.

IRENE DE FALCON.

Londres.

Noticias

SAMUEL Goldwyn, que actualmente se encuentra en Londres, ha hecho las siguientes interesantísimas declaraciones sobre las películas habladas:

«La película sonora es lo más grande que se ha hecho en la cinematografía desde su nacimiento. Pero un productor ya no es un vendedor de artículos, seguro del mercado. Una mala película sonora es peor que una mala película silenciosa. Los films hablados traen un éxito formidable o completa bancarrota. No hay términos medios. Por esto, los productores tendrán que gastar mucho más tiempo y dinero para que los films resulten aceptables. Y forzosamente se harán menos films que antes. Por cada cincuenta o sesenta films anuales que un productor solía hacer, hará ahora nada más que dos o tres "talkies". Esto es lo que los productores famosos están planeando.

Los films hablados no acabarán con las películas silenciosas, ni tampoco con el teatro, porque la cinematografía hablada requiere una técnica completamente distinta. Charlie Chaplin es el único hombre que puede oponerse a los films hablados. Porque él es el más grande pantomista de la pantalla y siempre podrá estar seguro de que tendrá buen mercado. Está justificado, comercial y artísticamente, para seguir con su silencio; pero repito que él es el único. En las películas sonoras, Ronald Colman será lo que Chaplin ha sido hasta ahora en las silenciosas. Estos dos artistas ingleses son, cada uno por su estilo, los mejores artistas de la pantalla.»

* * *

Una de las obras más famosas de Thomas Hardy, *Under the Greenwood Tree*, será una de las próximas producciones de la B. I. P. La dirigirá Harry Lachman.

* * *

Se acaba de estrenar la película *Bright Eyes*. La estrella principal es Betty Balfour que, como siempre, da vida a la película. El director es Geza de Bovalry.

* * *

Anthony Asquith, hijo de lord Oxford y director de *Underground* y *Shooting Stars*, está haciendo un film, aprovechando las ventajas de las películas sonoras, sin que, en realidad, sea un film sonoro. Los protagonistas de la película irán a un cinematógrafo a ver y oír un "talkie". Se oirá lo que hablan los artistas de la película hablada; pero no se verán más que las caras de los protagonistas, que reflejarán las impresiones que les va causando el "talkie". El joven Asquith tiene grandes esperanzas con este nuevo film.

• Pantalla madrileña •

Se advierte próxima la laxitud en que el verano sume al espectáculo cinematográfico. Nada lo comunica. Cesaron los huracanes de la acometividad proyectora; apagóse el relámpago que alumbraba de cuando en cuando, con una producción excepcional la tenebrosidad gris de los programas, y — continuando nuestro símil "elemental", o sea este en que ponemos en juego los "elementos", según la moda implantada en las críticas— la lluvia de las reposiciones amenaza caer sobre los campos de las salas espectaculares. Casi no podemos hablar de ellas, ni de lo que con ellas se relaciona; pero, en compensación de la falta..., tampoco podemos decir nada sobre la producción nacional.

A los éxitos alentadores de *Pepe-Hillo*, *Agustina de Aragón*, *Los claveles de la Virgen*, *Colorín* y *La siesta del Cantábrico*, y al triunfo excepcional de *Viva Madrid, que es mi pueblo!*, responden una calma y un silencio desconcertantes. Desconcertantes, si se ignorara que todas las miras están puestas en la resolución que se ha de dar al problema de la protección a la cinematografía española.

Se teme, al igual que temen los americanos, que una simple disposición ahogue intereses creados al amparo de los preceptos que actualmente nos rigen. Y es natural; en tanto la situación industrial se consolide, la cinematografía española, en actitud expectante, aguarda. He aquí por qué la laxitud del verano se advierte



THOMAS MEIGHAN EN UNA ESCENA DEL NUEVO FILM «THE CANADIAN», QUE INTERPRETA CON MONA PALMA

este año más tenazmente. Nadie hace nada, y es muy difícil "rotular" con un comentario la siesta estival de nuestra cinematografía.

Un suceso hizo vibrar la calma en que, espectacularmente, vivimos. La última sesión temporal del "Cine-Club". Pudieramos decir de ella que fué como la sesión "capicúa" de las primeras con que la entidad comenzó.

Abrió programa la película de Eric von Stroheim *Avaricia*, cuyo título encierra el simbolismo de un asunto sencillo en su fondo, aunque intenso, morboso y intenso, en su forma. Comprendemos el por qué esta cinta estuvo largo tiempo guardada en los archivos de la entidad distribuidora. Para el "gran público" era preciso conocer antes *Amanecer, Y el mundo marcha*, *Soledad* y otras producciones de asunto simplicísimo, pero tangiblemente humano, para después comprender sin titubeos las obras que en su vulgaridad aparente encierran un fondo de audaz crudeza, como esta de *Avaricia*.

Prescindiendo de la orientación de todo público en pos del optimismo espectacular, creemos que si esta cinta se exhibe ahora, con unas ilustraciones musicales tan ajustadas y compenetradas al asunto como las que para la proyección de "Cine-Club" hizo el director de Unión Radio, Ricardo Urquiza, obtendrá la acogida que sin regateos le otorgaron los espectadores que el domingo pasado vieron el "estreno" en el Cine-ma Goya.

Giménez Caballero, director de *La Gaceta Literaria*, propulsora de estas sesiones, hizo un resumen de la temporada, acompañando sus palabras con dibujos y fotos, proyectados en el lienzo, de los más destacados colaboradores en el trabajo, que finaba con la séptima sesión.

Seguidamente fué exhibida una cinta bajo el epígrafe de *Capítulos de la Pampa*, llevada a cabo por el insigne novelista argentino Enrique Larreta. La película nos muestra aspectos de la vida rural en las tierras del Plata. Fué ilustrada musicalmente por el señor Schlipper, que entonó y tocó a la guitarra lindas canciones criollas.

Cerró la etapa y la sesión la producción retrospectiva *Amante contra madre*, drama emotivísimo en los tiempos de su edición, y hoy la más graciosa humorada que pudiera imaginar el mejor realizador cómico.

"Cine-Club" suspende sus actos públicos durante los meses estivales.

PARÉCE ser que en la censura de películas va a tener una intervención el Círculo de Bellas Artes. No sabemos cuál; pero suponemos sea la de centralización de la expresa censura, o sea que todas las películas sean visionadas en el mismo local, en lugar de ser vistas, como ahora, en cada una de las casas de distribución.

MUY en breve comenzará José Buchs la impresión de *El rey que rabió*. El reparto no está aún ultimado, pero sabemos que en él preside un criterio de estrecho ajuste al humorismo de la farsa.

EL elenco que realiza la adaptación de *La copla andaluza* ha llevado a efecto las escenas finales de los exteriores en Sevilla, siendo esperado en Madrid durante los días en curso.

Las impresiones sobre el trabajo son excelentes.



LYA MARA, LA CONOCIDA ACTRIZ BERLINESE, ENTREGADA EN SAINT-MORITZ A LA DELICIA DE LOS DEPORTES INVERNALES



ANITA PAGE



BETTY AMANN

espejos

Los espejos que frecuentemente aparecen en las películas suscitan la curiosidad de los espectadores, haciéndoles preguntarse, intrigados, cómo pudieron fotografiarlos sin que reflejaran la cámara tomavistas, y no saben que existe otro problema mucho más difícil de resolver: evitar el halo que produce en el film el brillo del espejo, sin que pierda su transparencia. Esto, que parecía imposible, acaba de lograrse por un procedimiento sencillísimo: basta frotar una patata cruda sobre la superficie del espejo para evitar el halo, sin que parezca sucio ni empañado.



RUTH ROLAND

BILLIE DOVE



MARY DORAN



LA BEIJJA CAMILA HORN GOZA SUS HORAS LIBRES EN LA PLAYA



LA GRAN ACTRIZ ALEMANA EN UNA INTENSA Y PATÉTICA ESCENA DE 'TEMPESTAD', EL PRIMER FILM QUE HA INTERPRETADO JUNTO A JOHN BARRYMORE

ARAMOS de conocernos, y, sin embargo, la bellísima intérprete de Margarita, en *Fausto*, va colgada de mi brazo, hacia el Hollywood Athletic Club, con tal confianza, que cualquiera creería que somos amigos desde hace muchos años. Es tan campesiana, tan franca, y sin embargo tan femenina, que a los pocos momentos de comenzar a charlar con ella siente uno que está disfrutando algo de lo que más había echado de menos en el trato con las estrellas norteamericanas, un tanto ahombadas y un mucho necesitadas de sinceridad. Además, Camila Horn es jovial y un poquito traviesa. Se parece muy poco, en su manera de ser, a los personajes que ha representado en la pantalla; y menos que a otros, a Margarita, que fué el personaje en que se hizo famosa.

En todo me está resultando diferente de como me la había imaginado. Hasta en su apetito. Jugándola tan espiritual y sabiendo que, como la mayoría de las estrellas, tiene que seguir un régimen alimenticio propio para adelgazar, lo que menos esperaba yo era que saliese pidiendo, a la hora del almuerzo, un gran biste, y una gran ensalada, y una botella de cerveza, y no sé cuántas cosas más. Si no fuese mi invitada, le preguntaría, sin más ni más: "¿Y es usted la que está procurando adelgazar?" Pero, en vez de eso, me veo obligado a pedir para mí mucho más de lo que ella ha pedido, a fin de dejarla con la impresión de que está un poco desgana.

Mas no debe de entenderlo así Camila Horn, porque en seguida me dice que tiene mucho apetito debido a que está en ayunas. Tiene que adelgazar un poco; y para ello, lleva una temporada sin tomar desayuno. Lo cual le da muy buen resultado; y en prueba de ello se tienta su carita juvenil, como dando a entender que ha ido bajando poco a poco la capa de grasa.

—Pero todavía necesita adelgazar algunas libras más.

—Algunas libras más! Pues, a juzgar por la cara y el resto de su personalidad visible, yo diría que no tiene usted una libra de más.

—Yo sé que me sobran unas cuantas, aunque los demás no lo vean.

—Lo que me permite aconsejarla es que no adelgace usted demasiado. Si llega usted a enseñar sus huesos, ¡pobre de usted! Por ejemplo, si quedaran al descubierto sus pómulos, echaría usted a perder su belleza.

Camila se queda pensativa sobre el enorme biste, como si estudiara su topografía para determinar el lugar más adecuado para hincar el cuchillo. De repente, cambiando de tema, le digo:

—Sabe usted, Camila, que podría usted pasar por hija o por hermana menor de Constance Talmadge?

—¡Pero usted adivina el pensamiento! —exclama, admirada, la artista alemana—. Precisamente en este instante estaba yo pensando en Constance Talmadge. A propósito de lo que usted me dijo, pensaba yo: "Efectivamente, por adelgazar demasiado, Constance Talmadge echó a perder su rostro"; y apenas me acordé yo de ella, la mencionó usted, no obstante que nada tenía que

Camila Horn



CAMILA HORN EN UN PRIMER PLANO DE 'TEMPESTAD', PRIMER FILM QUE HA INTERPRETADO EN NORTEAMÉRICA

ver con el tema de la conversación. Es un caso de... ¿cómo se llama eso, cuando una persona transmite a otra su pensamiento?

—Telepatía.

—Eso es: telepatía. Indudablemente se trata de un caso de telepatía.

No es que Camila ignore esta palabra, sino el modo de decirla en inglés. Para ella, cada momento de su vida actual es una parte de su constante clase de inglés. Que, re aprender bien esta lengua a todo trance. La habla, la oye, la estudia sin cesar. Y mientras charla, se fija mucho en cuanto se le dice, y no se le escapa un vocablo o giro desconocido sin que ella pida explicación. Tanto, que la frecuente pregunta "¿Qué significa eso?" es un verdadero estorbo para quien quiera averiguar algo de Camila Horn. Entrevistarla es convertirse, quizás que no, en maestro de inglés. Con no poca satisfacción, porque, invariablemente, Camila Horn halla pronto manera de emplear lo que hace unos momentos se le enseñó, y lo aplica con tal exactitud, que si uno no se percata de lo lista que es la disciplina, corre el riesgo de creerse insuperable profesor.

Gracias a este afán ha progresado tanto Camila en el estudio del inglés, que en un año ha aprendido mucho mejor que cualquiera de los actores extranjeros que llegarán a Hollywood por la misma época y aun que muchos que llegaron años antes. Y eso a su llegada Camila no sabía ni una palabra de inglés.

—Y como en Artistas Unidos el único que hablaba alemán era el señor Schenck, sólo con éste podía yo charlar cuando llegué. Era tan amable el señor Schenck, que a todas partes me acompañaba para que no me aburriese.

—Pues algo así está pasando ahora conmigo. Pero yo no puedo estar con los brazos cruzados.

—Por fin va usted al África del Sur?

—No. La Metro quería que yo fuese; pero como Artistas Unidos pidió un sueldo demasiado elevado, será otra artista más barata la que desempeñe el papel que se me quería dar a mí. En realidad, no sé si me quedaré aquí o me iré a Alemania. Tengo proposiciones de allá y de acá; pero no soy libre para decidir por mi propia cuenta. Mientras dependa yo de Artistas Unidos...

—Y ¿qué tal resulta usted en la pantalla sonora? ¿Ha sido usted sometida a prueba?

—Sí; y resultó satisfactoria. Tanto, que me han pedido para desempeñar un papel que, por cierto, me agradaría mucho interpretar y en el cual el acento no sería inconveniente. Se trata de una vampiresa morena y exótica. Lo contrario de lo que yo soy y de lo que he representado hasta ahora en la pantalla. Pero precisamente por eso me gusta tanto. Sería una labor verdaderamente artística. Y estoy segura de que gustaría yo tanto como en el papel de Margarita.

—Sabe usted lo que pienso yo de usted? Que haría mejor el papel de Mefistófeles que el de Margarita.

—No sé si tomárselo a bien o a mal. Si usted cree que yo soy mefistóflica, está usted en un error. A pesar de mi carácter aparente—que depende no poco del mundo exterior en que me mueve—, yo creo que en el fondo me aproximo mucho más al modo de ser de Margarita. Pero, precisamente por esto, preferiría yo representar a Mefistófeles—en mujer, por supuesto—, porque para demostrar las facultades artísticas no hay como interpretar lo contrario de lo que uno es.

Lo más curioso es la forma en que Camila fue elegida para el papel de Margarita cuando se trató de filmar en Alemania la obra *Fausto*.

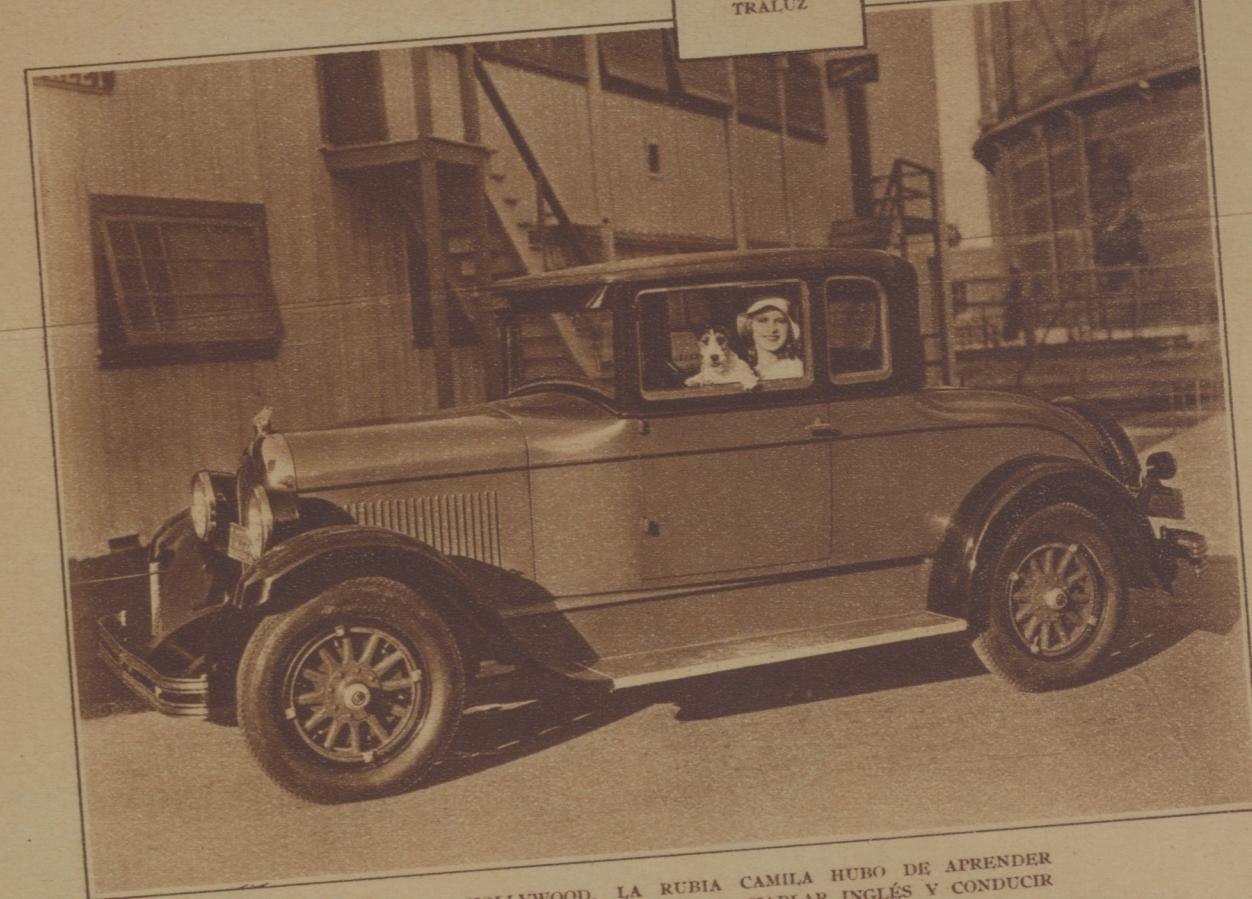
Camila era costurera en Berlín; y, al mismo tiempo, puesto que aspiraba a ser algo más, recibía lecciones de baile clásico. Cuando se consideró suficientemente instruida para comenzar a ganarse la vida bailando, se fué en busca de trabajo a un teatro de variedades, donde en seguida halló colocación y cosechó aplausos. Un individuo de la Ufa la invitó a trabajar en películas, lo que ella aceptó sin dificultad. Comenzó como comparsa; y no llevaba más de tres días en esta humilde ocupación cuando fué llamada para sacar un primer plano de sus bellas piernas. Con este objeto le dieron unos zapatos muy elegantes, pero que le resultaban apretadísimos, debido a lo cual su cara reflejaba un estado de ánimo que en nada se parecía a la felicidad. En tal situación, la vió el gran director Murnau, y apenas la echó la vista encima, descubrió en ella la Margarita que andaba buscando para colaboradora de Emil Jannings en *Fausto*. De manera que Camila cree que debe su fama y su riqueza, en primer término, a sus bellas piernas, y en segundo, a un par de zapatos apretados.

BALTASAR FERNANDEZ CUE

Hollywood (California),



DIBUJA SU GENTIL SILEUETA EN UN BELLO CONTRALUZ



AL LLEGAR A HOLLYWOOD, LA RUBIA CAMILA HUBO DE APRENDER DOS COSAS IGUALMENTE INDISPENSABLES: HABLAR INGLÉS Y CONDUCIR SU COCHE

El cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL,

Cortes en la película

ANTE algunos críticos independientes, en sesión privada del Estudio de las Ursulinas, acaba de exhibirse íntegra esa obra maestra de Carl Th. Dreyer que se llama *La pasión de Juana de Arco*. Porque *La pasión de Juana de Arco* que París conoce y ha emocionado a tantos espíritus sensibles, sin perjuicio de revolucionar ya, hasta cierto punto, la cinematografía futura, es sólo un pálido compendio del film original. El film original emociona más aún y resulta irreprochable, aunque divierta menos que las candideces norteamericanas a quienes se divierten con poco; por otra parte, anula las reservas a que, incompleto, pudo dar lugar entre los descontentadizos, según declara ahora uno de ellos, el ilustre cineasta francés Alexandre Arnoux.

Días atrás se presentó, asimismo, aquí, bajo el título de *Lulú*, *La caja de Pandora*, última banda de Pabst, y en ella señaló la crítica defectos y arbitrariedades. Pues bien; de momento está Pabst en París, y ha destruido el equívoco revelando que no se diera de su cinta, acá, sino una versión absurda, mutilada y alterada inclusive, lo cual induce a suponer la inexistencia de aquellas arbitrariedades, y acaso de aquellos defectos, en la auténtica versión.

Entre tanto, se hace imposible visiñar en Francia producciones rusas tales como las concibieron sus autores, a pesar de que el cinema soviético se ha puesto a la cabeza del europeo y traza normas al del mundo todo. Lo impiden cortapisas de orden político y ajenas en absoluto al terreno estético, único que debería considerarse.

Estos continuos atentados y estas continuas prohibiciones suscitan sin cesar protestas. Ayer se reunía el Club del Faubourg para discutir la presunta omnipotencia de Anastasia, y hoy la revista marselesa *Cinema-Spectacles* abre una *enquête*, donde interroga a varias personalidades qué opinan acerca de los cortes inferidos a la película y qué remedio preconizan contra semejante estado de cosas.

Por lo pronto, conviene puntualizar que no siempre cabe culpa del destrozo a la censurable censura gubernativa, cuyos frecuentes desafueros a menudo la obligan a cargar con yerros que no comete, llevando así la penitencia en el pecado, injusticia muy justa a la postre. Los productores, los distribuidores, los propietarios de salas cinematográficas, tras de atribuir gratuitamente al público un mal gusto notorio, se permiten por su cuenta toda clase de supresiones y modificaciones, sin beneplácito del creador de las imágenes y su dueño legítimo. A causa de tamaña anarquía, hay cinedramas que se desenlanzan de manera diferente en cada país, y los hay que se desarrollan de modo distinto en cada ínfimo *cine* de barrio, mientras apenas hay trasposición al celuloide que no se proyecte desmontada, deshilvanada, desequilibrada, desvirtuada, en fin.

¿Cuánto durará todavía el constante atropello de derechos que se hallan por encima de pasiones, preferencias y caprichos?... Lo ignoramos; no ignoramos, empero, que, como dure mucho, ello va a costar al cinematógrafo la vida. Si se quiere que llegue a constituir un arte serio el séptimo arte, debe respetarse; de no hacerlo, perecerá sin duda, asesinado por miles de tijeras.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



CLAUDIA VICTRIX, EN EL PAPEL DE PROTAGONISTA DE «LA TENTACIÓN», QUE ESTÁ REALIZÁNDOSE ACTUALMENTE



UNA ESCENA DE «LOS DOS TÍMIDOS», COMEDIA DE LABICHE, ADAPTADA A LA PANTALLA POR RENÉ CLAIR

Ecos del boulevard

Cartelera:

Sin apoyo oficial, Jean Renoir, que es un *metteur en scène* de altos vuelos, hubiese ejecutado a estas fechas mejores realizaciones; pero los propósitos ministeriales suelen andar reñidos con los propósitos artísticos. Sacamos tan triste consecuencia del estreno de *El "bled"*, un film de propaganda que, por hablar bien de Argelia, fuerza a hablar menos bien del film. Asunto amañadísimo, temores que coartan la libertad del animador, influencias extrañas... Con todo, *El "bled"* implica algo muy decoroso que, en otro caso, habría implicado algo muy bueno. Del reparto destacan Jackie Monnier, Arquillère y Enrique Rivero.

Lamentable *Una noche en el Cocktail's Bar*, sediente banda de vanguardia, donde Roger Lion demuestra su total desconocimiento del vanguardismo. Obra pesada y pretenciosa, aun cuando no exenta de valores, merece que la reprobemos. Para ella, el realizador tenía a sus órdenes un efectivo plantel de *vedettes*, que quizás le prestaran por pasatiempo su curso, y no ha sabido extraer ningún partido casi de la inmensa ventaja.

Conceptuamos, un poco capciosamente, creación francesa *Las tres pasiones*, puesto que en Francia se ha realizado y en Francia actúa desde hace tiempo su director. Esta cinta confirma la nueva fase de Rex Ingram y tiende a un cinematógrafo espiritual, más interesante que el cinematógrafo ordinario. Un proceso psicológico sirve de base al argumento, limpio de las habituales necesidades cuya importancia intelectual aplaudimos. Aplaudimos también su factura sobria, y por último, aplaudimos a sus intérpretes Ivan Petrovitch y Alice Terry.

Los dos tímidos, de René Clair, sale de exclusiva y obtiene en las salas modestas el mismo éxito que obtuvo al estrenarse en el Vieux-Colombier hace escasos meses.

Como *clous* extranjeros, consignemos *La aldea del pecado*, reseñada ya; *El figurante de la Guité*, con un Adolphe Menjou en franca decadencia; *¿Cuál de los tres?*, que acredita las cualidades de la producción británica, y *Los caballeros las prefieren rubias*, donde Ruth Taylor incorpora la heroína de Anita Loos.

* * *

Ruptura:

¡Oh! No vale alarmarse. Es sólo una ruptura relativa la que sobreviene entre la Cámara Sindical de la Cinematografía Francesa y los distribuidores norteamericanos, cuando acusaban las negociaciones mayor cordialidad... Una sólo relativa cordialidad, como la ruptura.

A última hora se llegó a cierto acuerdo amistoso: la Cámara Sindical propuso determinada tasa para cada película extranjera que se proyectase sobre las pantallas del país, y los representantes yanquis se manifestaron conformes. Pero al punto hubieron de reclamar los explotadores de cines, quienes sospechaban, con razón, que en breve los arruinaría el aumento de cargas, las cuales apenas soportan al presente, abrumados de tributos. Entonces retiró la Cámara Sindical su fórmula, y se ha venido abajo todo.

Bueno; todo no, según hemos dicho al comienzo. En adelante proseguirán las latorroas gestiones el Gobierno francés y la Embajada de los Estados Unidos. Aunque no nos inspiren uno ni otra gran confianza, tampoco debe negártelos por

sistema, máxime luego de fracasar distintas entidades.

Ya veremos qué pasa.

* * *

Incógnito:

En Juan-les-Pins, bajo el cielo espléndido de la Costa Azul, se baña un garrido muchacho moreno, cuyo rostro y cuya figura evocan una figura y un rostro inolvidables. ¿A quién se parece el gallardo bañista? ¡A Ben-Hur! A Ben-Hur, efectivamente, porque es... Ben-Hur, o si lo preferís, Ramón Novarro.

Sin embargo, no lo es o no lo quiere ser en la vida de relación, de muy poca relación, que por el instante lleva. El joven Samaniegos, alias Ramón Novarro, se llama en Juan-les-Pins, a estas fechas, *monsieur* Samuel, nombre incoloro que apenas significa un nombre. A su regreso de España y de Alemania, sigue, pues, asustándole el acoso periodístico y lo esquiva mejor o peor, ocultándose cual un presidiario escapado.

¡Pobre Ramón Novarro, galán asustadizo! Su hurañez o su modestia nos apiada, mientras nos inclina a pensar que, dado tan retraído temperamento, se equivocó, sin duda, de carrera. Además, se perjudica, ya que desilusiona a muchas admiradoras cuando, desde la playa, atisban a Ben-Hur salir del agua para vestirse de vulgaridad hasta el extremo de llamarse *monsieur* Samuel, como cualquier judío borroso, y de ostentar unas ridículas gafas oscuras...

* * *

Eclipse:

La Prensa francesa reproduce unas declaraciones sensacionales —¡claro!—, e ignoramos si apócrifas, de Pola Negri, que está en Londres y se afirma ha participado a un periodista lo siguiente: "Dentro de dos años abandonaré el cine. He venido a Inglaterra para hacer un film, mi film magno, el que rematará mi carrera. Acaso lo dirija yo misma, y luego



UNA ESCENA DE «LA TENTACIÓN», DONDE APARECEN, EN PRIMER TÉRMINO, CLAUDIA VICTRIX Y LUCIEN DALSACE

go me iré... He tenido una vida maravillosa. Ahora pretendo dedicarme a obras caritativas. Subvencionaré dos Orfelinatos en Polonia, mi tierra natal. Entonces consagrará a esos niños el resto de mi existencia."

Al contrario que Ramón Novarro, Pola no sabe cómo arreglarse a fin de que hablen de ella los periódicos. Anteayer daba consejos de belleza, ayer se divorciaba, hoy se propone devenir hermana de la caridad, mañana se suicidará de mentirijillas, sin perjuicio de cada día desmentir lo que expuso la víspera por cuenta propia. En tanto, anhela de continuo volver a la pantalla, que empieza a olvidarla, y nunca acaba de volver...

La princesa Mdivani ha tenido, en efecto, una vida maravillosa; pero no se resigna, diga lo que quiera, a las dulces melancolías del crepúsculo, aunque sea un crepúsculo maravilloso también, más maravilloso, ciertamente, cuanto menos lo prolongue.

¡Con qué ansiedad la esperan los huérfanitos de Polonia!

* * *

Anticipaciones:

Edmond Epardaud procede al *découpage* de un escenario denominado *La sinfonía fantástica*, y basado en el célebre poema sinfónico de Berlioz, así como en su biografía romántica.

—El 20 de junio se embarcará para Madagascar León Poirier con los principales intérpretes de su inminente *Cáin*, Thomy Bourdelle y la artista exótica Rama Tahé, amén de un grupo numeroso de operadores, técnicos y auxiliares, con treinta toneladas de material.

—Recién terminadas sus *Noches de príncipes*, Marcel L'Herbier abriga el deseo de cinematografiar la obra de Henry Bataille *El hijo del amor*, para cuyo reparto se dice que recurrirá a actrices y actores con quienes ha trabajado algunas veces.



OLGA BACLANOVA, PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO DE ARTE DE MOSCÚ HACE ALGUNOS AÑOS, QUE ACABA DE INTERPRETAR UNA INTERESANTE VAMPIRESA EN «EL LOBO DE WALL STREET»



Buzón

Loco perdido por Greta Garbo.—Hace usted el número 324.857 de los "alienados" por la misma causa, y ya sabe: "Mal de muchos..." Por cabellos rojos se entiende el famoso y escasísimo rubio veneciano. María Cordera nació en Budapest el año 1903.

El espía de los ojos negros.—Tengo varias cartas remitidas por usted para transmitir a varias lectoras y detenidas por falta de franqueo.

Tienen cartas a su nombre.—Ramón M. Polo, "Maruxiña", "Una madrileña castiza", "Sedentaria de amor", "María del Carmen", "Maruchi G.".

Desean cambiar correspondencia.—D. Pablo Muñoz, Lista de Correos, Soria. D. Augusto y Lanzos, calle de los Santos, 2, 1.º, Madrid. Sra. Conchita Suárez del Río, calle de O'Donnell, 29, Melilla. D. J. Núñez de Ors, Comandancia de Ingenieros, Melilla. Don Guillermo W. Triana, 88, Las Palmas. Don Aníbal Martínez, 6.º Bandera, 22.º Compañía, Tetuán. D. Rafael Santana, Marqués de Viana, 49, Posadas (Córdoba). Sra. María Luisa Moliner, Roger de Lauria, 48, Barcelona. "Un riosellano", en esta Redacción. Recordamos a nuestros lectores que ninguna carta puede ser retransmitida si no viene acompañada de un sello de 0,25 para su franqueo, y que tampoco publicaremos demandas de correspondencia si no indican, al hacer su petición, nombre y dirección donde deba dirigirse.

Dora Izquierdo. Gallur.—Imposible contestar ninguna carta particularmente. Dirija sus consultas a "La Secretaria" de LA PANTALLA, Apartado 815, Madrid. Los sellos extranjeros se adquieren en las casas especiales donde venden sellos para colecciones. Si en esa no hay ninguna, puede pedir en la Administración de correos bonos internacionales, que surten el mismo efecto para pedir fotografías a los artistas extranjeros.

El Nano del Carrer del Llop. Valencia.—Desde 1915 que está haciendo películas Wallace Beery calcule usted el tamaño de la lista! Imposible dársele aquí. Primeramente estuvo contratado con Mack Sennett. En "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" Marcelo Desnoyers era Rodolfo Valentino. El Rey viejo en "El príncipe estudiante" es Gustav Von Seyffertitz.

Dos soñadoras. Zamora.—Charles Ray está casado desde hace unos diez años con Clara Grant. Wiccan Haines, soltero y contratado por la Metro-Goldwyn.

Carmi. Madrid.—Don Alberto Insúa vive en Madrid en la calle de Torrijos, 25.

El caballero de la media luna. Cáceres.—Encuentro verdaderamente incomprendible que un español se extrañe de que nosotros defendamos encarnizadamente la producción nacional, dándole una importancia que, según usted, no merece. ¿Espera usted que nos defendan y den crédito los extranjeros, es decir, nuestros rivales? Se ha publicado recientemente la biografía de Nancy Carroll. Lee Parry debutó en "El Jettatore" y ha interpretado numerosas películas. Entre ellas: "La jaula del amor", "Venganza fatal", "La mujer que no sabe decir que no", "Fedora", "Regina", "El agua del Nilo", "La mujer que batió el record", "La juventud tiene sus derechos", etc., etc.

Mister Wu. Cáceres.—Douglas Fairbanks nació el 8 de abril de 1883 en Denver (Colorado); divorciado de Beth Sulley; casado con Mary Pickford, Lew Cody nació en febrero de 1885 en Waterville (Maine); casado con Dorothy Dalton en 1924 y divorciado; actualmente Marido de Mabel Norman; debutó el año 1916 con "The Mating". Theodore Kosloff, ruso, ingresó a los ocho años en una Escuela de declamación, debutando en 1910 en Nueva York, como bailarín, dedicándose al cine el año 1917; fué su primer film "El arbol de la sabiduría". Jetta Goudal nació en Versalles hacia el año 1888 y fué educada en un convento; pero a los quince años se escapó de su casa para dedicarse al teatro. Mary Miles Minter, que se llama en realidad Juliet Reilly y estuvo casada con Jack Pickford, alcanzó bastante fama en otro tiempo, siendo considerada única rival de su cuñada Mary Pickford; después, a consecuencia de varios rudos procesos, tuvo que retirarse del cine, y ahora vive en París, muy modestamente, con su madre.

Pimpinela. Ávila.—Enviado el número que pedia. Cuando le ocurría otra vez hacer algún pedido semejante, remita el dinero en sellos, pues resulta más cómodo para todos. "Moros y cristianos" se ha filmado en Valencia bajo la dirección de Maximiliano Trous, con el siguiente reparto: Dolores, Ana Giner; Doña Guadalupe, Luisa Flá; Madame Concha Gómez; Lili, Clara Orteles; Melchor Lloréns, Leopoldo Pitarch; Tio Toni, Francisco Priego; Daniel, Ramón Sernequet; Matías, Francisco Villasante; Arnaldo, Julio del Cerro; Eduardo, Arturo Terol.

Miguel Alcolea. Cartagena.—Reparto de "Bajo el águila imperial": Karl, Ralph Forbes; Margaret, Marcelline Day; Hans, Bert Roach; Ulrich, William Fairbanks; Coronel, Marc McDermott. Intérpretes de "En su lugarg, descansen": Claire Windsor, Conrad Nagel; Dan Mason, George Cooper.

Nadalette. Valladolid.—William Haines nació en Virginia el 1.º de enero de 1900 y todavía está soltero. William, traducido al español, significa Guillermo. ¿Si escribiéndole en español contestará? Seguro para lo que sea. Si le dice usted "que le ama apasionadamente", por ejemplo, es casi seguro que no. Desde luego, no lo hará ni personalmente ni en el mismo idioma, sino en inglés.

Seraffin. Granada.—He dicho repetidas veces que Gwen es diminutivo de Gwendolyn. Los intérpretes de "El gorila", además de Charles Murray y Alice Day, son: Gaston Glass, Fred Kelsey y Tully Marshall.

El conde de Luxemburgo. Madrid.—Gracias por sus noticias y consejos.

Félix. Madrid.—Se engaña usted: Janet Gaynor es soltera. Las estrellas americanas envían casi todas su fotografía si se les envía, como mínimo, diez centavos. Las españolas, ya es otro cantar.

Rosa de California.—Intérprete de "Corazones comprensivos": Joan Crawford, Francis Busham, hijo, Carmel Myers y Rockliffe Fellow. Ben Lyon tiene veintinueve años, 1,82 de estatura, el cabello negro y los ojos azules.

Una murciana que le gustan los marineros.—Los más recientes films de María Jacobini son "El carnaval de Venecia", "El crimen de Vera Mirtzwa" y "Noche trágica".

J. Carmona. Villacarrillo.—Puede suscribirse a LA PANTALLA por seis meses o un año, remitiendo su importe por giro postal o en sellos de correo. Eileen Sedgwick no está en la Universal.

El que recuerda la noche del teatro San Fernando.—Buster Keaton está casado con Natalia Talmadge, hermana de Norma y Constance. Pola Negri se halla actualmente en Europa y no filma ninguna película. Los intérpretes de "El niño de las monjas" son: Eugenia Zuffoli, María Lopetegui, Lolita As-

"Venganza", etc., etc. La estatura de Douglas Jr. es 1,75, y su último film "Our Dancing Daughters". Ofrece esta señorita regalar a los lectores los números 10 y 12 de LA PANTALLA y una foto de Mary Philbin. Diríjan las peticiones a María Jesús García del Portal, Tomás Aguilera, 4, Móratalla (Murcia).

Dos salentinas.—El motivo de no aparecer nunca en la pantalla el rostro de Cristo Jesús en el film "Ben Hur" es que así lo impuso el autor de la novela, estimando que ningún actor puede encarnar la persona del Divino Maestro. H. B. Warner, protagonista de "Rey de reyes", está casado con la actriz Rita Stanwood y tiene tres hijos; ha interpretado muchas otras cintas, entre ellas, "Zazá", "Silencio", "La paloma blanca", "Man Made Woman", "El capitán Sorrell", etcétera. Wladimiro Gaidaroff también está casado.

Scaramouche. Barcelona.—La estatura de Luis Alonso es 1,79. Todos esos actores que usted cita no tienen entre ellos el menor parentesco. Lo que usted dice de la cinematografía española tiene algo de verdad, pero nosotros, españoles, estamos obligados a ayudar con nuestros elogios y nuestro apoyo, y también con críticas oportunas, al desarrollo de la industria nacional. En el año 1914, por ejemplo, también eran muy malas las cintas americanas y ya ve la importancia que ha adquirido allí esa industria. Sucediera lo mismo si entonces sus compatriotas se hubieran burlado de directores y artistas, en lugar de apoyarlos!

Atila.—Busque las direcciones que le interesen en nuestro número extraordinario. **Una morena y una rubia.**—Repito la contestación anterior.

Español. Crevillente.—A Greta Garbo le

trabaja en Alemania y en nuestro número extraordinario hemos publicado su dirección. Aquí, en Madrid, existe una casa en la calle del Arenal especializada en postales de artistas; es posible que encuentre allí la que desea.

Laura la Plante.—Transmitida su carta. Existe en Norteamérica una Asociación de agentes que elige cada año entre las jóvenes actrices las que consideran más calificadas para ser ascendidas a estrellas en plazo próximo. A las favorecidas las llaman "Wampa Baby Star", o sea "estrella bebé", y este año correspondió el título a las trece muchachitas por quien pregunta.

C. Soler. Barcelona.—Su suscripción ha empezado con el número 67. Sirvase avisarnos en caso de no recibirla.

Rombar. Cáceres.—Roy D'Arcy, cuyo verdadero nombre es Roy Guiste, nació en San Francisco de California el 10 de febrero de 1895 y sus "films" son numerosos. Le recordaré solamente "La Viuda Alegre", "Su Alteza el Príncipe", "El caballero del amor", "Montecarlo", "El caballero pirata", "La tierra de todos", "El Botones", etc., etc. Reparto de "El Botones": Botones, Jackie Coogan; Capitán, Lars Hanson; Ruth, Gertrude Olmstead; el novio de Ruth, Roy D'Arcy. Reparto de "La Ley del Hampa": El Toro, George Bancroft; Plumitas, Evelyn Brent; El Callado, Clive Brook; El Zorro, Larry Semmon; Mulligan, Fred Kohler, Fortuna, Helen Lynch.

Miguel Roig. Barcelona.—Reparto de "Metrópolis": María, Brigitte Helm; J. Frederick, Alfred Abel; Freder, Gustav Froehlich; Rotwang, Rudolph Klein-Rogge; Josephat, Theodore Loss; Grot, H. George. Reparto de "Los diez mandamientos": La leprosa, Nita Naldi; Moisés, Theodore Roberts; Miriam, Estelle Taylor; Faraón, Charles de Roche; su mujer, Julia Faye; María, Leatrice Joy; Juan, Richard Dix; Daniel, Rod La Rocque; el hijo de Faraón, Tom Moore; Aaron, James Neich; Datan, Lawson Butler; El Capataz, Clarence Burton. En la época moderna de esta película intervienen Richard Dix, Rod La Rocque, Leatrice Joy, Nita Naldi, Robert Edeson, Charles Ogle y Agnes Ayres.

Antonio González.—La suscripción a LA PANTALLA no tiene más base ni condición que el pago adelantado de su importe, es decir, 5,50 pesetas el semestre y 10 pesetas por año.

Jukki Oriental. Vigo.—Reparto de "La Bella desnuda": Cathleen Paget, Lil Dagover; Ivor Willingdon, Gosta Ekman; Lady Brock, Karin Swanstrom; Bruce, Hakan Westergren; Poppy, Brita Appelgren; Oscar Holm, Urbo Sommersaline; Nanny, Stena Berg; Lionel Jessop, William Bride. No tengo el de "S. E. El Gran Duque". Gracias por los repartos que tiene la amabilidad de remitirme.

Scaramouche. Barcelona.—Esos dos nietos no tienen el menor parentesco. Gracias por sus amables ofrecimientos.

La que no puede amar.—Joan Crawford mide 1,65. El peso es una cosa demasiado variable para poder consignarlo con exactitud. En "Manon Lescaut" el caballero Des Grieux es Wladimiro Gaidaroff (Ed. Ufa). No doy nunca la dirección de mis consultantes sin su autorización expresa.

Jesús García. Zamora.—Varios lectores han anunculado en estas mismas columnas su deseo de vender los primeros números de LA PANTALLA. Diríjase a alguno de ellos. En la Administración, y al precio corriente, pueden venderle todos los números que desee, a partir del 6. El fotógrafo Leirbag vende fotografías de artistas españoles.

Un curioso. Madrid.—Reparto de "El cantante de Jazz": Jackie Rabinovitz, Al Jolson; María Dale, May McAvoy; Cantor Rabinovitz, Warner Oland; Sara, Eugenie Besserer; Moischa Indelson, Otto Lederer; Jackie (niño), Bobbie Gordon; Harry Lee, Richard Tucker; Levi, Nat Carr; Buster Billings, William Demarest; Dillings, Anders Randolf; El Doctor, Will Walling. Remitido por "Juki Oriental".

Taj-Mal. Alicante.—Gracias por sus repartos, que ya me habían comunicado otros lectores.

Rosa Blanca. Bilbao.—"La Casa de la Troya" fué adaptada de la novela de Alejandro Pérez Lugín, del mismo título, y la encontrará en cualquier librería. Los intérpretes de "Jude" son: René Cresté, René Navarre, Jean Devalde, Ivelle, Tucheyor, Músidora, Leubass y Mathé.

Entusiasta admiradora de los aviadores.—Sabén ya hasta los niños que Ramón Novarro trabaja en la Casa Metro Goldwyn Mayer, donde recibe su correspondencia. Y también saben hasta en Belchite que las cartas para América se franquean con 0,25, lo mismo que para España y sus Colonias. No creo que ningún joven escritor esté dispuesto a comunicar a usted el secreto para fabricar un buen guión cinematográfico. A nadie le agrada crearse competidores.

Buscadra de emociones.—Ha probado usted a ponerse unos "skis" sin saber patinar? Le garantizo que tendrá una emoción extraordinaria. Y puede que hasta conmoción. Nancy Carroll nació en Manhattan el año 1906 y hemos publicado hace pocas semanas su historia, que supongo habrá leído. No tengo el reparto de "Los celos de Milhombres".

LA SECRETARIA

CUPÓN NÚM. 2
que deberá acompañar a toda solución que se envíe para el concurso de

ADIVINE USTED...

Nuestra portada



Lois Wilson

Nacida en Pittsburgh el 24 de febrero de 1896; era una futura maestra de escuela, cuando la suerte quiso concederla un premio de belleza que le abrió de par en par las puertas de un estudio cinematográfico. Naturalmente, la Pedagogía quedó arrinconada entre los trastos viejos y no ha vuelto a acordarse de ella para nada. Sin alcanzar hasta la fecha el brillo y renombre de una "estrella" de primera magnitud, ha realizado una carrera muy estímable, que se inicia en "El carro cubierto" y culmina en "El ocaso de una raza", pasando por éxitos tan interesantes como los alcanzados, al lado de Rodolfo Valentino, en "Monsieur Beaucaire", en "Casémonos", "La segunda juventud", "Al norte del paralelo 36", "Voluntad triunfante", "La dicha de los demás", "La tragedia de Killarney", "Ladrones a bordo" y "New York". Lois Wilson es hermana de Diana Kane y Constance Wilson Lewis.

tolí, Eladio Amorós, Fernando Díaz de Menoz, Juan Espantaleón y Fulgencio Noguera.

Luis Bilart. Cartagena.—Hasta la fecha es "Viva Madrid, que es mi pueblo!" el último film en que ha intervenido Carmen Vianc. Los intérpretes principales de "Métropolis" son: Brigitte Helm, Gustav Froehlich, Alfred Abel y Rudolph Klein-Rogge.

Víctor Castel Branco. Coimbra.—Agradece a las señoritas españolas la gentileza que tuvieron al escribirle y desea conocer la dirección de Mari-Joli. Gracias por los amables elogios que dedica a nuestra Revista.

La amazona sin cabeza.—Tengo entendido que José Nieto es uno de los pocos actores españoles que envían su fotografía. Realmente es usted un poquito impaciente pretendiendo recibirla a los siete días de haberla solicitado. William Haines, veintinueve años, soltero. Richard Arlen, casado con Jobyna Ralston, tiene treinta años. Bebé Daniels nació en Dallas, Texas, el 14 de enero de 1907. Los principales films de Dolores del Río son: "El precio de la gloria", "Resurrección", "Ramona", "La bailarina de la Ópera",

molestan mucho las visitas y no dice a nadie su dirección particular. Si quiere un retrato de esa artista pidálo a la Metro.

Un joven de veintiséis años.—Regalará varias revistas y novelas cinematográficas a las lectoras y lectores que las soliciten. También ofrece a "Paquita Ortigosa" el argumento de "La pequeña parroquia".

Herida en el corazón. Salamanca.—Gracias por el honor que me hace de leer todas las semanas el "Buzón". Los artistas famosos de Norteamérica remiten generalmente su fotografía a los admiradores que la solicitan incluyendo un sello norteamericano de 10 centavos o Bono internacional equivalente. Los europeos la envían unas veces, y otras no. Lon Chaney ha realizado varias caracterizaciones admirables. Por mi parte, coloco entre sus mejores "El que recibe las bofetadas", "El fantasma de la Ópera", "Garras humanas" y "El honor del mandarín". Puede usted conservar siempre su seudónimo o cambiárselo cada vez. Como quiera.

W. J. Madrid.—Asta Nielsen es, efectivamente, una de las actrices más extraordi-



Cinema para los niños

SE conoce que el cinema, como arte, ha pasado de la infancia, del balbuceo, tentativa o promesa que es el comienzo de cada cosa, precisamente porque ya se va apartando de los niños, ese formidable y ávido contingente de todas las salas de espectáculos cinematográficos del mundo.

En efecto, aparte de las películas instructivas—áridas—que se están intentando por todas partes—menos por aquí—, ¿qué platos sabrosos, de puro placer, como postre de sus colegios, sus libros y maestros, se les sirven ahora a los niños, convertido ya en hombrecito Jackie Coogán, el niño prodigo del cinema; desaparecido, el gordo Fatty y tantos otros artistas, y descontando "La Pandilla", el perro Rin-tin-tin... y Charlot? (Pero ya nos hemos tropezado con el inevitable Chaplin, eje, cumbre, genio, razón, consecuencia, o lo que sea, de este Charlot, para pensar como él piensa y hacer como él por esos candorosos espectadores de seis o siete años...)

Si tú, lector, eres joven, porque a los viejos, zarzueleros y cafeteros, no hay que hablarles del cine, tendrás la misma edad mía y la de este espectáculo y no dejarás de acordarte con emoción de aquellas primeras "cintas" donde no había pasiones complicadas ni conflictos patológicos; donde los sentimientos eran llanamente buenos y los conflictos lógicamente comprensibles, como correspondía a nuestra niñez inocente y a la inocencia infantil de aquel espectáculo que necesitaba para sus primeros pasos por el mundo, como nosotros para los primos que dábamos en la vida, una niñera: el explicador, el anunciatario.

Pues, justamente, ese espectáculo que encantó nuestra infancia—como los libros de cuentos o los días sin escuela—, podría divertir también a los niños de hoy, que en los cines actuales sólo encuentran una parte de su gusto—la película cómica—y ésta, generalmente, de muy mala calidad, quedándose vedado el resto del programa por estar a cien leguas de su capacidad comprensiva. Es decir: que el cinema ha evolucionado, ha crecido (para seguir resbalando por la metáfora) en lo externo—técnica—y en lo interno—pasiones y sentimientos—; y claro está, lector, que tú y yo hemos crecido y evolucionado al mismo compás, pero, ¿dónde nos hemos dejado a los niños? Dentro mismo de su infancia—cáscara o concha de la más risueña y feliz inocencia, igual a la que nosotros tuvimos y a la que tendrán todos los seres que nacen en el mundo—, pero ya tan lejos de nosotros como nosotros estamos de nuestra propia niñez, pues nos seguimos casi una vida..., casi la vida entera...

Y hay que volver los ojos hacia los niños—la sal del mundo—. Si Charlot les da lo mejor de su alma, tráducido en cosquillas para sus risas, no les demos nosotros lo más complicado de nuestro espectáculo, convertido en azotes para su ingenuidad. Estos films y estos artistas de nuestro cinema de ahora no son para nuestros niños; y todos los días no sale un *Circo...*

Por todo lo cual, productores, directores y empresarios... ¿cuándo emplearán ustedes su dinero, sus ideas y sus locales en beneficio puro y exclusivo del niño; producciones especialmente pensadas y realizadas para las cabecitas y los corazones infantiles, proyectadas en una sección expresa y periódicamente dedicada a ellos?...

RAFAEL IBÁÑEZ.



EN «EL BOBO CANTOR» HIZO SU PRIMERA APARICIÓN CINEMATOGRAFÍCA DAVEY LEE Y FUÉ TAN GRANDE EL ÉXITO ALCANZADO POR EL DIMINUTO ACTOR QUE INMEDIATAMENTE SE INICIÓ EL RODAJE DE «SONNY BOY», PELÍCULA HABLADA DE LA QUE ES PROTAGONISTA, SECUNDADO POR LA GENTIL BETTY BRONSON QUE CON ÉL APARECE EN UNA DE LAS FOTOGRAFÍAS. LA PRESENTACIÓN DE «SONNY BOY» CONSTITUYÓ UN VERDADERO TRIUNFO PARA ESTE NIÑO DE CUATRO AÑOS, A QUIEN PROCLAMAN LOS CRÍTICOS NORTEAMERICANOS ÚNICO POSIBLE SUCESOR DEL GRAN «CHIQUILÍN», Y AUN PRONOSTICAN QUE LLEGARÁ A SUPERARLE



Cinegramas

LA Patriotic Film Company, acabada de nacer, ha cambiado su nombre. Se llama ahora Imperial Film Company, lo cual no está menos de acuerdo con la tendencia de los pelícueros de Hollywood. Entre los proyectos que piensa llevar a cabo, figura la filmación de una fábula titulada *Anastasia*, y relativa a aquella hija del último zar de Rusia, que, según ciertas versiones, ha seguido viviendo después de la muerte de sus padres y hermanos. El argumento ha sido escrito por el director Cliff Wheeler en colaboración con Helen Costello.

AILEEN Pringle y su esposo, Sir James Pringle, vivían separados desde hace diez años. La separación, debida al deseo de Aileen de seguir la carrera cinematográfica, fué completamente amistosa y sin intervención del juez; pero ahora Sir Pringle ha encontrado una mujer completamente de su gusto, y Aileen, comprensiva y amable, ha pedido el divorcio para que puedan casarse.

CONTINÚA el desconcierto suscitado por el advenimiento del *cinema* hollywoodense. Entre la colonia extranjera de Hollywood, las opiniones están divididas, y mientras los artistas bajo contrato firme se apresuran a tomar lecciones de inglés, otros, independientes y más flemáticos, guardan tranquilamente sus típicos acentos, en la seguridad de que alguna compañía habrá de contratarlos para encarnar personajes extranjeros. Entre los más aplicados estudiantes se hallan Olga Baclanova, Paul Lukas, Ramón Novarro, Karl Dane, Nils Asther, Renée Adorée, Greta Garbo, Raquel Torres, Dolores del Río, Vilma Banky, Lily Damita y Mona Rico.

En Hollywood acaba de suscitarse un proceso que apasiona los ánimos: es la lucha entre dos William Boyd para determinar cuál de ellos tiene más derecho a conservar un nombre que ambos han sabido hacer famoso.

Es uno de ellos el William Boyd casado con Elinor Fair, que se hizo famoso con su interpretación de *Los bateadores del Volga*, y a quien hemos admirado recientemente en *El cadete de West Point*. El otro, algo más viejo, es un actor de Teatro, famoso en el Broadway neoyorquino, que acaba de llegar a Los Angeles contratado para interpretar un importante papel en *The Locked Door*, con Rod La Rocque y Bárbara Stanwyck. Cuando le indicaron la conveniencia de cambiar su nombre para el cine, se indignó:

“Cambiar yo mi nombre? De ningún modo. Me llamo William Boyd; así se llamaron mi padre y mi abuelo, y mi nombre era famoso en New York antes de que el William Boyd hollywoodense fuese conocido. Es él quien debe cambiar su nombre, porque lo lleva hace menos tiempo.”

El problema, como se ve, es difícil de solucionar.

En agosto de 1927, a consecuencia de una disputa que Paulina Garon tuvo con Gertrude Short, en la que, según parece, el marido de la primera, Lowell Sherman, intervino en favor de la segunda, se separó el matrimonio, y como no han podido volver a ponerte de acuerdo, acaban de pedir el divorcio.

El famoso comediante George K. Arthur, inseparable compañero de Karl Dane en tantas divertidas aventuras, acaba de renovar su contrato con la casa Metro-Goldwyn-Mayer.

CON la llegada de la primavera se advierte en Hollywood una gran floración de idilios. June Collyer aparece siempre escoltada por Charles Rogers; Jack Pickford, que después de su fracasado noviazgo con Bebe Daniels parecía inconsolable, es ahora constante y devoto caballero de Alberta Vaughn,



EDWINA BOOTH, BAÑISTA DE HAL ROACH, ELEGIDA PROTAGONISTA DEL FILM «TRADER HORN»



H. B. WARNER, INTÉPRETE DE CRISTO EN «REY DE REYES», CON SU HIJA LORRAINE

se trasladaron a Hollywood para llevar a cabo la obra en que iban a colaborar, y a la que la empresa Artistas Unidos venía dando popularidad desde hace mucho tiempo. Pero el “escenario” que presentaron el director y la “estrella” no debió de ser del agrado de la compañía, porque apenas llegada de Europa la pareja comenzaron a circular rumores desfavorables para el proyecto de Reinhardt y la Gish. Luego, Artistas Unidos resolvió no filmar *El milagro*.

Según declaraciones del Sr. Schenck, la obra no se presta para llevarla a la pantalla sonora, y sería demasiado costoso él llevarla a la muda.

La empresa pretendió que Reinhardt permaneciese en Hollywood para dirigir alguna otra obra, que habría que buscar; pero el famoso empresario europeo se negó terminantemente a acceder a tales deseos, si es cierto lo que aseguran amigos de él.

Aunque es muy difícil averiguar lo que realmente ha ocurrido entre estos personajes, es más que probable que en el fondo de la desavenencia se halle la enorme distancia que debe separar los criterios artísticos del empresario y del productor. Max Reinhardt se propondría filmar *El milagro* con el propósito de llevar a la pantalla los delicados efectos estéticos que le han hecho famoso como *metteur en scène* en los teatros de diferentes países; y a buen seguro que opinaría como Al Lillian Gish, cuyo refinamiento artístico resulta excepcional en el ambiente materialista de Hollywood.

Pero en contra de esos dos idealismos acordes se pronunciaría, según la inveterada costumbre cineländesa, la exigencia de la empresa productora, preciándose guiar-se por consideraciones de taquilla, y, por ende, resueltos a satisfacer el gusto del gran público pelícuero, tan diferente del teatral, que hasta ahora ha sido la única clientela de Reinhardt.

El fracaso de este proyecto no cancela el compromiso que Lillian Gish contrajo de trabajar en una película de Artistas Unidos. Pero todavía no se sabe cuál será la obra en que regrese a la pantalla, de la que está alejada desde que hace ya muchos meses se separó de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer.

BETTY Bronson, la virginal Madona de *Ben Hur*, se ha separado de su madre y vive ahora independiente en un piso alquilado a su nombre. La joven actriz no ha hecho públicos los motivos de su determinación, pero en la colonia cinematográfica se supone que sea debida a un exceso de autoritarismo maternal.



y Ruth Elder, la famosa aviadora y futura estrella cinematográfica, no oculta su preferencia por Hoot Gibson.

MARJORIE Daw, divorciada del director Eddie Sutherland desde el año 1925, acaba de casarse con Myron Selznick, en Nueva York. Marjorie fué “descubierta”, hace años, por la hoy olvidada Geraldine Farrar, que la dió su primera oportunidad en el cine.

TITO Schipa, el tenor italiano tan estimado por el público madrileño, acaba de ensayar su voz ante el micrófono del Estudio Paramount. Se ignora todavía si el resultado de la prueba dará lugar a un contrato para hacer debutar en el cine sonoro al eminente cantante.

MAX Reinhardt ha salido de Hollywood para Nueva York con el propósito, según se dice, de regresar a Alemania, de donde fué traído por Joseph M. Schenck para filmar la obra *El milagro*, que tan buen éxito alcanzó en las tablas.

Como se recordará, Reinhardt y Lillian Gish estuvieron juntos en Alemania, durante una larga temporada, colaborando en los preliminares de aquella proyectada filmación en la que la protagonista de *La hermana blanca* desempeñaría el papel principal. Una vez terminados dichos preparativos, el futuro director y la “estrella”



ADIVINE USTED...

cuál es el nombre de cada uno de estos actores, y escríbalos uno debajo de otro, siguiendo el orden en que aparecen las fotografías, de forma que, al corresponderse una letra de cada nombre, se lea verticalmente el título de una película que tiene por protagonista a Marion Davies. Le advertimos, para facilitar su tarea, que la letra a elegir figura una sola vez en cada nombre.

En el número correspondiente a la semana anterior hemos publicado otro grupo de fotografías de conocidas actrices, con cuyos nombres habrán de formar, siguiendo exactamente las mismas instrucciones, el título de un conocido *film* interpretado por Charlot.

Las soluciones se remitirán a esta Redacción, acompañadas del cupón publicado en la página 1.133 del número anterior y el que aparece en la página 1.148 del presente, antes del 15 de junio actual. Los suscriptores no necesitan incluir los indicados cupones. Entre los que acierten a solucionar este pequeño jeroglífico, o aquellos que más se aproximen a la verdad, distribuiremos los siguientes premios:

Primero.—Doscientas pesetas en metálico.

Segundo.—Cien pesetas en metálico.

Tercero.—Cincuenta pesetas en metálico.

Cuarto.—Las fotografías originales publicadas la semana anterior al anunciar este concurso.

Quinto.—Las fotografías originales reproducidas en esta plana.

Sexto.—Suscripción por un año a *LA PANTALLA*.

Séptimo.—Tres magníficas fotografías de Joan Crawford, Josephine Dunn y John Barrymore.

Octavo.—Suscripción por un semestre a *LA PANTALLA*.





A los lectores
de la Pantalla
a afectuosamente
Dad Bresson.
1929